



Comechingonia virtual
Revista Electrónica de Arqueología
Año 2010. Vol. IV. Número 2: 227-253.

www.comechingonia.com

PROCESOS SOCIALES Y AMBIENTALES EN EL SECTOR URBANO DE MENDOZA ENTRE LOS SIGLOS XV-XVIII: ARQUEOLOGÍA URBANA E HISTORIA AMBIENTAL

Recibido el 1 de enero de 2011. Aceptado el 4 de enero de 2011

Horacio Chiavazza

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza
hchiavazza@gmail.com

Resumen

El proyecto propone estudiar el pasado de la ciudad de Mendoza entre los siglos XV y XVIII. A diferencia de estudios precedentes, el presente proyecto se basará en información estrictamente procedente de la ciudad e inmediaciones y se partirá de un modelo elaborado a partir de dos dimensiones: diacrónica procesual y sincrónica funcional.

En el primer caso se postula la integración de la ciudad a un proceso complejo de interacciones entre poblaciones nativas y europeas, previas a la fundación urbana, lo que significa desarrollos divergentes, dados entre la efectividad adaptativa y la exploración respectivamente.

Se espera que desde tal contradicción se perciba la gestación del embrión que dará lugar a la justificación estratégica de la fundación de la ciudad.

En tal caso la integración de la ciudad se dará inicialmente dentro de un circuito local que se expandirá crecientemente hacia lo regional (dimensión sincrónica funcional).

La fundación, concretará la síntesis en la ocupación efectiva y la aceleración de los procesos transculturales iniciados previamente.

En tal caso, las interacciones evidentes en nuevas modalidades productivas (incorporación de nuevos productos) redundarán en profundos cambios sociales, plataforma y base de la

consolidación del modelo urbano que conducirá a las grandes transformaciones antrópicas generadas en el ambiente.

La ciudad aparecerá así en el centro de un macro circuito productivo y de intercambios, confirmando un proceso de centralidad y expansión en constante interinfluencia con el ambiente tanto por las transformaciones que generará en el mismo, como por los fenómenos que desde la naturaleza (aluviones, terremotos, sequías, etc.) la afectarán.

A partir de un exhaustivo relevamiento historiográfico se reevaluará la documentación y se contrastará el modelo sumando para ello evidencias materiales trabajadas desde la arqueología urbana (sobretudo analítica) y documentales desde la historia ambiental.

Abstract

This Project proposes to study the past of Mendoza city between XV and XVIII centuries. Besides preceding investigation, this Project is going to use information from the city and the area surrounding. We are going to work from a two dimensional model: procesual diachronic and functional synchronic.

In the first case, we propose the integration of the city to a complex process of interactions between native and european society, before foundation, which it means divergent development between adaptative effectiveness and exploration respectively.

We consider that this contradiction allow us to understand the strategical justification of foundation. Integration of the city will have different level (local level, regional level).

This growth to the regional level is the functional synchronic dimension.

The foundation will be the synthesis between effective occupation and transcultural processes that were started before. These processes can be contrasted in a new several productive ways (acquisition of many unknown products) that cause deep social changes. This changes are the base of consolidation of urban model that make anthropic changes in the environment.

Then, the city it will became in the center of a macro productive circuit as well as exchanges. The city is the main area that shows up this exchanges with environment (modifications that society makes in it and that one environment modified cultural behaviour (earthquake, alluviums, drought)).

We will make an exhaustive historiography work to recheck documents. Then we will contrast hipotesis. To do that we will use archaeological evidence from the city and primary sources (writing documents) from environmental history.

Estado actual de conocimientos sobre el tema

El proceso histórico experimentado por la ciudad de Mendoza se investigó desde diferentes campos disciplinares y enfoques, aunque en general, se tendió a incluirlo en estudios amplios de la provincia, generalizándose en ciertos casos a partir de temas concretos. Estudios de la ciudad en particular y para los cortes temporales de siglos XVII y XVIII en ese caso no abundan y es llamativo el desconocimiento de los avances logrados por las distintas disciplinas entre sí (por ej. en historias del urbanismo se obvian los trabajos de historia ambiental y poco se tienen en consideración los estudios arqueológicos, basta leer las bibliografías publicadas para comprobarlo). Entre los antecedentes por un lado se encuentran estudios históricos de base documental y por otro los arqueológicos centrados en la base material. Los primeros tendieron a generalizar el tratamiento de aspectos vinculados a la fundación y analizar la historia de la ciudad de modo amplio y bajo un enfoque que la integra en procesos territoriales sin diferenciarla claramente. En ellos dominan a su vez los estudios enfocados en lo político-administrativo y en menor medida sobre lo social y económico. Para el período que nos ocupa se cuenta con gran cantidad de publicaciones, entre las que podemos mencionar: Comadrán Ruiz 1968; 1962; Coria 1988; Cueto 1992, 1997, 2007; Cueto *et al* 1991; Chaca 1961; Draghi Lucero 1951, 1961, 1940; Espejo 1954; Funes 1931; Furlong 1949; Gárgaro 1957, 1958; Hualde de Pérez Guilhou 1960; Larraín 1906; Lizárraga 1928; Lugones 1928, 1940; Martínez 1961; Morales Guiñazú 1933, 1936, 1937; Pérez Espín 1936; Prieto 1988, 2000 Prieto *et al* 2004; Satlari 2004; Scalvini 1967; Verdaguer 1920, 1931, 1935; Zuluaga 1963, 1964; como los más destacados. En esta línea, los estudios basados en documentos cartográficos tienden a ser más específicos y vincularse con la historiografía, pero su atención ha ido en un sentido predominantemente urbanístico: Guaycochea de Onofri 1978; De Paula 2000; Ponte 1998, 2006, 2008). Los antecedentes en el caso de estudios de historia ambiental son, en este abundante contexto bibliográfico, excepcionales y más recientes, buscando caracterizar las condiciones en sentido territorial amplio y temporal diacrónico. Entre otros se cuentan los trabajos de: Prieto 1983, 1983b, 1984, 1985a, 1985b, 1985c, 2007; Prieto y Abraham 1995; Prieto y Herrera 2003; Prieto y Willoud 1986, 1997; Prieto y Chiavazza 2006; Prieto *et al* 1995, 1999, 1998, 2003).

En los últimos 10 años han aumentado exponencialmente los estudios de base material; sobre todo las excavaciones arqueológicas, concentrándose en puntos específicos del área fundacional, asociados a espacios institucionales (de gobierno y de culto) y más escasamente en sectores de uso doméstico. En este contexto, el análisis de artefactos es aún incipiente (razón por la cual se justifica la realización de intensos programas analíticos sobre materiales ya excavados). Por citar algunos ejemplos de excavaciones y estudios arqueológicos urbanos: Bárcena 1997, 2003; Bárcena y Schávelzon 1991; Bárcena y García 1999; Chiavazza 2003, 2005a, 2005b, 2005c, 2006, 2008, Chiavazza y Cortegoso 1998, 2001; Chiavazza y Prieto 2001; Chiavazza y Mafferra 2007, Chiavazza y Tamiozzo 2003; Chiavazza et al 2003, 2009; Lagiglia 1983; Ots y Gorriz 1999; Prieto y Chiavazza 2008 en prensa; Puebla et al 2008, Rusconi 1962 entre otros).

Sin duda estos antecedentes generaron un cuerpo de información rico y una visión profunda del pasado de Mendoza, pero el conocimiento generado tiende a ser parcelario, con temáticas analizadas desde disciplinas y fuentes que no han interactuado suficientemente dentro de una problemática común que propenda a explicar más que a describir el proceso. Conocemos la historia que condujo a la fundación de la ciudad, se han hipotetizado sus móviles y la relación que se produjo entre nativos y colonos; sin embargo no está claro cómo se llevó a cabo tal proyecto ni el impacto que produjo sobre las culturas y el ambiente local en aspectos más precisos como la economía, la estructura social e incluso las propias personas, en el espacio concreto de la ciudad. En este caso, el conocimiento mismo del sustrato indígena, subyacente en el espacio fundacional, es un tema controversial bajo estudio (Bárcena 1992-93, Prieto Olavarría 2005, Prieto Olavarría et al 2009; Prieto Olavarría y Chiavazza 2008 en prensa).

Formulación y fundamentación del problema a investigar

La ciudad fue una creación jurídica, pero en los hechos no constituyó más que un pequeño pueblo concentrado y superpuesto a la ocupación dispersa indígena. Estuvo poco habitado durante casi un siglo (1561-1650 circa), y su existencia dependió de la introducción previa de recursos exóticos y la generación de transformaciones en la sociedad nativa hacia modalidades productivas conocidas por los huarpes aunque no incorporadas intensivamente. Desde esta base, el éxito del proyecto colonial cristalizado en una ciudad plenamente desarrollada e integrada en un territorio puesto a producir excedentariamente, tanto como

aspectos vinculados al desarrollo arquitectónico y el cambio en las condiciones de vida hacia el siglo XVIII, han sido muy poco o nada explorados en el caso puntual de la vida urbana, por lo que apuntamos sobre todo a obtener una visión integradora desde diferentes disciplinas y enfoques.

El proceso de consolidación del proyecto urbano permitió un rápido avance territorial y hacia mediados del siglo XVIII, el poblado podía presentar sus credenciales de ciudad, con una población contrastada no sólo por diferencias étnicas sino también sociales (“grupos de identidad”, Barth 1976, Gimenez 2000, Jones 1997 entre otros). La ciudad puede decirse que estaba integrada al proceso global que impulsaba el capitalismo en su ascenso industrial y se había consolidado en su punto de centralidad dominante respecto a las periferias productiva y natural, como referente hacia el exterior.

El fenómeno urbano hispanoamericano ha sido objeto de múltiples estudios desde gran diversidad de posturas y disciplinas, generándose un cuerpo de análisis sobre temas precisos aunque no siempre integrados (Page 2008:19). Los cambios producidos con la conquista de América fueron profundos, la ocupación fue generalizada y la urbanización, una vez consolidada experimentó notable aceleración. El resultado fue una transformación dramática de ecosistemas nativos. De este modo surge una nota común en la historia ambiental de América: “la pérdida sostenida de su diversidad natural y cultural, la que lejos de enlentecerse aumentó su ritmo” (Brailovsky 2009:12).

La fundación de ciudades responde necesidades acordes con una mentalidad apropiadora del territorio concreta, la que varió si el espacio estaba vacío u ocupado previamente. No se entiende que la ciudad constituya el único modo de apropiación de tierras, recursos e incluso de personas por parte de un grupo humano dominante. Existen y existieron diversidad de alternativas para asegurar tal apropiación que con distinta suerte se emprendieron a lo largo de la historia. En tal caso, entendemos que las ciudades fundadas en América, emergen como la materialidad de la dialéctica experimentada en el proceso de transformación del modo de producción feudal en el umbral de la modernidad y en contextos de reconocimiento entre sociedades desconocidas entre sí.

Si bien la mentalidad que orientó la colonización española de América estuvo fuertemente influida por la utopía renacentista y fue concebida con un fuerte sustento dado por una idea *civilizatoria* europeocéntrica, fue enfocada en base a esquemas de pensamiento jurídicamente establecidos y económica y socialmente

fundados aún dentro de esquemas feudales. Por esta razón esa mentalidad, hace que muchas notas del proceso, indiquen un fuerte contenido sacro-medieval como guía de los emprendimientos, fundamentándolos ideológicamente y plasmándose en la estructuración del espacio concreto del hábitat: la ciudad. Por ello entendemos que las ciudades nacientes en el siglo XVI reflejarán esta contradicción, entre la decrepitud de modelos medievales y la emergencia de dinámicas propias de la modernidad temprana, complejizando el análisis al ser instauradas luego de una experiencia americana que sin dudas las influenció desde su propia identidad preexistente.

El contacto experimentado por los europeos con las realidades urbanas nativas (sobre todo en los Valles Mesoamericanos y los Andes Centrales), diferentes a las del viejo mundo (en el caso Ibérico, fuertemente influenciado por un palimpsesto de precedentes romanos y el islámicos), también ejerció una notable marca en los modos de concebir los espacios de la dominación y dieron lugar a una renovación de modelos interpretados como novedosos y difundidos consecuentemente al avance colonizador (Bielza de Ory 2002).

Por esta razón, las ciudades coloniales, y sobre todo sus etapas de implantación y desarrollo temprano obligan un esfuerzo particular de interpretación, en el cuál, la asistencia de modelos historigráficamente asumidos puede sesgar la diversidad de los procesos experimentados en su configuración. El análisis arqueológico de estos procesos puede ofrecer información valiosa en este sentido, sobre todo al establecer vínculos con datos emanados de la realidad ambiental que se registraba en esos momentos (Acot 2005, Worster 1982, 1989).

En este caso se interpreta a la ciudad como la concreción material de aspectos ideológicos guiados por la motivación de dominar, y con ella de transformar y construir un mundo (ciudad refugio y ciudad mercado en términos de Page 2008: 23). Esa transformación es justamente el volumen de las ideas, plasmado materialmente y en ese caso factible de ser analizado arqueológicamente.

Hacer historia y arqueología urbana obliga comenzar con una reflexión teórica en cuanto a las características del urbanismo y su desarrollo en la América colonial, y metodológicas en cuanto a los procesos de transformación acelerada que denotan estos paisajes en la medida que experimentaron un proceso continuo de ocupación vinculado con diferentes situaciones ambientales (Acot 2005, Bielsa de Ory 2002, Chiavazza y Prieto Olavarría 2006, Prieto et al 1996).

Comprendemos a la arqueología urbana dentro del campo de la histórica y ocupada de estudiar el surgimiento de un nuevo mundo, en el cual las relaciones establecidas entre poblaciones de diferentes lugares del planeta se ampliaron y dieron lugar a la formación de nuevos órdenes, generándose un proceso de homogenización cultural bajo el signo de relaciones sociales que se entablan dentro de un capitalismo en proceso de expansión (O`Conor 1999, Orser 1996). En este esquema el rol geopolítico de las ciudades en los sectores marginales de las colonias imperiales fue clave (Hoberman y Socolow 1996).

La fundación de ciudades superó ampliamente el voluntarismo inicial de los españoles, que poblaron con rapidez el territorio americano. La ciudad actuó como agente multiétnico y pluricultural. En ella se dieron cita los poderosos en todos los órdenes (político, social, económico, religioso, cultural) y, en sus alrededores, los pueblos donde se asentaron los indios. En los centros urbanos se levantaron templos, edificios públicos y privados, se establecieron mercados, cárceles, emergieron los colegios, se organizaron fiestas y cortejos, se cumplieron ejecuciones; se concentró, en suma, todo un fenómeno desde el que se afirmó la colonización española en América (Sanz Camañez en Gómez Navarro 2007: 188). Según Hoberman y Socolow (1992), la estructura urbana, por su parte, moldeaba y reflejaba el aspecto físico de la ciudad, generando una relación simbiótica entre la distribución de estatus y la riqueza de las personas y la asignación y utilización del espacio urbano.

En Mendoza, la arqueología histórica es justamente la arqueología de la ciudad, puesto que el inicio del proceso urbano se plasma materialmente en la definición espacial de la ciudad detrás de una idea (la conquista) y un hecho (la colonización). Con ambos se comienza a sentar por escrito la experiencia histórica, generándose así uno de los elementos claves del registro del que se ocupa la arqueología histórica también: el texto. En consecuencia, arqueología histórica y urbana van indisolublemente asociadas en el caso de Mendoza, al proceso de conquista y consolidación ejecutada por los europeos, ya que antes de esto no existían entre las etnias locales ni escritura ni ciudades, aunque las interinfluencias entre poblaciones se hayan registrado por lo menos 20 años antes de la fundación de la ciudad, cuando se consolida la de Santiago (Chiavazza 2006).

La Arqueología del paisaje urbano es la de uno en continua transformación. En Mendoza entendemos que será un paisaje nuevo, impuesto, multifacético y dinámico (Chiavazza 2005a); la representación material de los procesos sociales insertos por la conquista, respondido por los conquistados y ajustado cotidianamente por los colonos y sus vínculos con la metrópoli. Así, el análisis del desarrollo urbano desde esta perspectiva, requiere la implementación de un modelo que permita conjugar los datos aportados por diferentes disciplinas bajo un enfoque integrador (Chiavazza 2006). Esto permitirá avanzar sobre la considerable acumulación de información generada y buscar datos específicos que garantice una salida de cuadros descriptivos y permita obtener interpretaciones referidas a los diferentes pulsos de exploración territorial y poblacional, fundación, colonización y posterior desarrollo urbano. Esto en relación, no sólo a tópicos políticos, jurídicos e institucionales, sino (y sobre todo) con aspectos ambientales, poblacionales, sociales e incluso económicos y tecnológicos.

Proponemos un modelo procesual basado en el análisis de tres períodos de interacción entre sociedad y naturaleza, esto sin atarnos a preconceptos que vinculan el grado de desarrollo de las fuerzas productivas con el daño ambiental, ya que en realidad apuntamos a investigar justamente los casos en que dicha proporcionalidad pudo o no existir (Brailovsky 2009:15).

1. Siglos XV-XVI: período que supondría un contexto continental en el cual se registra la coexistencia entre nativos y europeos, encontrándose los segundos en una acelerada carrera exploratoria que en poco más de cincuenta años (1492-1550) les había permitido conocer gran parte del territorio americano y desintegrar los principales estados indígenas. Esto nos lleva a plantear un análisis desde desarrollos divergentes, ya que en Mendoza deben aislarse dentro de un exitoso proceso de adaptación de las poblaciones nativas; las que durante el lapso de *circa* 1480-1550 experimentaron la dominación inca; la posible incorporación de productos exóticos sin registrarse aún necesariamente un ingreso europeo efectivo en la región. Esta etapa se incluye en la exploración, desde la conquista del Cusco (1532) y la fundación de Santiago de Chile (1540) hasta el ingreso efectivamente registrado de Francisco de Villagra a Cuyo en 1551.

Este período, exploratorio para los conquistadores coincidiría con el propuesto desde un enfoque ecológico cultural de “efectividad adaptativa” (Abraham y Prieto 1981) y “biogeográfico de ocupación efectiva (Borrero 1995) de todos los ambientes del norte de Mendoza por parte de los grupos huarpes. La cultura material incorporada por los conquistadores, al comparar registros de Santiago de Chile y Mendoza, sería similar cualitativamente pero cuantitativamente contrastante (Chiavazza 2006). En esta época, los conquistadores se encontrarían en su etapa de exploración. Tal desarrollo divergente, se comenzaría a integrar desde 1551. El contexto ambiental definido “de condiciones climáticas extremas” (Prieto 2007:614) ante el recrudecimiento de los efectos de la PEH entre 1530 y 1580 daría el contexto a esta etapa e inicio de la segunda, reflejándose indicios de stress en el registro bioantropológico (Chiavazza 2005b).

2. Siglo XVI-XVII. Este lapso supone el de la generalización de fundaciones de ciudades en América, aunque un significativo porcentaje sucumbieran o fueran trasladadas tempranamente (Hobberman y Socolow 1986). En Mendoza, fundada a mediados del siglo, esperamos detectar evidencias de un poblado aldeano concentrado (diferente a la aldea dispersa indígena), de crecimiento lento, aún con escasas evidencias de la cultura material del conquistador, señales bioantropológicas contrastantes entre poblaciones nativas y europeas (en cuanto a dieta, patologías y enfermedades, edades de muerte, etc), un énfasis en el ingreso de productos destinados a otro esquema económico (agrícola y pastoril) aunque dentro de un cuadro predominante dado por la explotación de recursos silvestres (aún presentes pero decrecientes en los objetivos de las explotaciones). En términos de la población local y sus modos de vida correspondería al denominado período de desestructuración (Abraham y Prieto 1981:127, en términos étnicos catalogado como de “aculturación” (Prieto 1980) o “transculturación” (Chiavazza 2006, Chiavazza y Prieto 2008 ep.), que en ciertos sectores produjo un rápido despoblamiento de las comunidades efectivamente adaptadas. Esta situación generó su contracara entre los colonos, que justamente en este lapso experimentan una consolidación colonial y un sostenimiento de la urbe a partir de la explotación de otros ambientes ubicados tanto en montañas como en llanuras. Desde el análisis del proceso de ocupación territorial, explotación, circulación y complementariedad regional y macroregional, siempre en conexión con decisiones tomadas desde el aún embrionario “oasis” (ciudad),

esta etapa coincide con un “ciclo de autosubsistencia”, caracterizado en el “microcircuito” (montaña-oasis-llanura) por la complementación entre agricultura y ganadería en despegue (Prieto y Abraham 1995: 229). En tanto, el “macrocircuito, muestra a la cordillera como ruta comercial de intercambios (indígenas por manufacturas). Hacia finales de la etapa, la historiografía remarca que la colonización y explotación de pasturas estaba consolidada, generando un modelo ganadero autosuficiente, que surtía incluso a los “*habitantes pobres y pasajeros de la ciudad*” y dejaba remanentes para exportar a Chile (se abastecía al presidio de Valdivia) (Prieto y Abraham 1995: 231).

La evidencia de tecnologías y productos indígenas manifestarían consecuentemente, notable baja versus el incremento de ítems exóticos. En esta etapa, a nivel ambiental, se detecta una pequeña disminución en fríos cordilleranos, evidente en menos nevadas, inferidas por mayor cantidad de tiempo de apertura del paso (Prieto 2007: 619) y un claro usufructo de pasturas de altura (Prieto y Abraham 1995: 230) por lo que el registro zooarqueológico de la ciudad manifestaría evidencias de un consumo cárnico creciente y se esperarían señales bioantropológicas contrastantes entre poblaciones indígenas periféricas y europeas urbanas.

3. siglo XVIII. En base al esquema precedente se registraría la consolidación y despegue urbano, ello a partir de una clara definición de las estrategias productivas, del aporte de Mendoza al esquema de dominio colonial y su rol en el tráfico de bienes entre ambos océanos e incluso con el NOA. En términos ecológico culturales ha sido definido como un período en que se registra “la competencia por los recursos” (Abraham y Prieto 1981: 129-131). La tecnología aportada por los colonos estaría plenamente desplegada para la explotación de recursos naturales y la producción de los introducidos; generando la mayor expansión y desarrollo de la urbe, y en consecuencia una mayor fragilidad para afrontar un medio que, sometido a crisis ambientales, ofrecía más flancos débiles (ante inundaciones, terremotos) y sus derivaciones por influencias climáticas y sociales (plagas, enfermedades y epidemias por ej) (Acosta 1996). Este período supone evidencias claras del nuevo ordenamiento territorial, derivado de los sistemas de producción y el esquema de apropiación del territorio y sus recursos para su integración productiva de escala macro-regional. En efecto, los impactos serían claros y notorios (por ej. en el caso de la formación de ciénagas y la

disminución del caudal hacia los complejos lacustres del NE por nuevos manejos del sistema de irrigación en contextos semiáridos entre otros).

Desde el punto de vista urbano, su concreción material mostraría un énfasis tanto en expansión como en manejo de nuevas tecnologías y materias primas. En ella se espera percibir una segregación de los espacios en diferentes escalas (Chiavazza et al 2007). Partiendo desde la ciudad dentro el territorio del cual depende, pasando por la propia estructuración de los espacios públicos y privados de la urbe (Page 2008, Ponte 2008) hasta las estructuraciones de los espacios domésticos y públicos hacia su interior y en relación a los objetos de uso cotidiano. En este caso, el análisis de la sociedad y sus diferencias desde la segregación de espacios mortuorios en las iglesias coloniales permitirá obtener una muestra bioantropológica de los pobladores según su posición en la sociedad de los vivos (Chiavazza 2005). Desde cada cuerpo estudiado se podrá hipotetizar el modo de vida experimentado en la ciudad por los diferentes estamentos, lo que adquirirá particular contraste al comparar estos resultados con estudios de los cuerpos de los excluidos (por ejemplo en cementerios rurales de época colonial, Novellino et al 2003) a través de análisis de dietas, patologías, edades de muerte, etc. (Goodman y Rose 1991; Stuart-Macadam 1989, etc).

El corte en el siglo XVIII resulta funcional a un esquema de análisis centrado en la situación generada por el nacimiento de un enclave colonial y su desarrollo hasta la independencia; cuando las orientaciones políticas e ideológicas tallarán en otro sentido con el ambiente y el modo de organizar sociopolíticamente al espacio, ya dentro del concepto emergente de Estado-Nación y hacia modalidades constitucionales de integración política y territorial. En ese contexto (ya avanzada la mitad del siglo XIX), el catastrófico terremoto del 2 de marzo de 1861, se produjo como bisagra en la historia de la ciudad. En ese caso, la ciudad colonial pasó a ser la ciudad en ruinas (barrio de las ruinas) supuso un cambio notable en su trayectoria y estructuración ingresando claramente a la modernidad y a la integración de nuevos protagonistas. Por estas razones el corte temporal hacia finales del siglo XVIII parece justificado, aunque desde lo estrictamente urbano podría proyectarse por lo menos durante 60 años en el siglo XIX.

Hipótesis y Objetivos

La fundación de la ciudad de Mendoza no se hizo en el vacío, sino sobre un territorio que era parcialmente conocido por los españoles y habitado por etnias que desde hacía décadas tenían contactos transcordilleranos (incluso con los españoles desde la fundación de Santiago). Esto generó una sociedad nueva, emanada de una interrelación entre sociedades y ambientes, con aportes bidireccionales en un proceso de transculturación que generó nuevas relaciones y grupos de identidad (Gimenez 2000; Jones 1997). Sin embargo, relaciones de asimetría derivaron en la transformación de las poblaciones nativas hacia su virtual invisibilidad. Tanto en aspectos biológicos como identitarios, la etnia huarpe fue desdibujada y homogeneizada en la categoría de “indio” y arrinconada geográficamente al territorio que tardíamente explotó y ocupó efectivamente la sociedad europea (las lagunas del noreste de Mendoza).

Durante la primera mitad del siglo XVI se produjo un proceso de interacciones y contactos entre la sociedad blanca e indígena de Mendoza que puede ser catalogado como de reconocimiento e intercambios dentro de una exploración. Esto generó un proceso de transformación en las sociedades, lo que llevó a cambios que aseguraron el éxito de la empresa fundacional inaugurada al mediar el siglo. En ese sentido, la experiencia previa a la conquista definida como de efectividad adaptativa podría chequearse en la ductilidad del sistema indígena evidente en su permeabilidad a procesos de dominación (inca) y el mantenimiento de sus pautas adaptativas independientemente del sistema de dominación.

Desde la segunda mitad del siglo XVI y hasta fines de la primera del siglo XVII, el proceso habría experimentado un ritmo lento signado por la colonización y el reconocimiento del territorio, retrasándose la consolidación urbana (a modo de modelo aldeano concentrado) al compás de los avances y retrocesos en la conquista del sur de Chile. En este caso se iniciaría un proceso de competencia por los recursos, que llevó a la creciente consolidación y expansión urbana junto a la integración territorial, recomponiendo el microcircuito que aseguraba el control de tres ecosistemas básicos: montaña, piedemonte y humedales de la llanura; lo que favoreció la creciente integración en un macrocircuito regional administrado desde la ciudad. En este caso, de ocupación efectiva, la transformación del territorio derivaría de la integración económica de Mendoza a la emergencia de una economía capitalista mundial.

H1. En el siglo XVI los procesos diferidos de interacción (intercambios desde Santiago sin siquiera explorar el territorio de Cuyo) y un desarrollo divergente que se reflejará en la introducción previa a la conquista de productos de origen exótico, representará cambios en los modos de producción local y una crisis en sus modos de vida indígenas preexistentes. Al reestructurarse las relaciones sociales en torno a las demandas de nuevos requerimientos de la economía se dará comienzo a una nueva etapa en la historia ecológica local.

H2. El proceso diferido de interacción generará un campo propicio para el éxito colonial, aunque en términos dialécticos, el costo derivado del proceso de cambio y desestructuración de las sociedades locales demandará un extenso lapso de consolidación urbana y dificultades para la sociedad conquistadora a futuro, ello por la transformación e impacto sobre el ecosistema local (paso de economías extractivas a productoras).

H3. Establecidas las bases del modo de producción en el cual se integrará Mendoza, la ciudad adquirirá un carácter central, concentrando los espacios de toma de decisión y riqueza generada; haciendo posible la visualización en ella de las diferencias sociales a partir de la segregación espacial, la cultura material y su vínculo con las condiciones ambientales existentes y generadas.

Objetivos

- 1- Establecer una línea de base de las condiciones ambientales y culturales existentes en el sector que hoy ocupa la ciudad de Mendoza y su entorno inmediato antes de la fundación realizada por los españoles en 1561 a través de la documentación histórica.
- 2- Modelizar la correlación dada entre las decisiones políticas y administrativas tomadas durante el primer siglo de existencia de la ciudad, y la influencia del contexto ambiental en la consolidación urbana.
- 3- Detectar elementos que permitan identificar cartográfica y documentalente los procesos de transformación y adaptación culturales en contextos de expansión urbana.
- 4- Contrastar arqueológicamente las condiciones ambientales y los modos de vida urbana y sus cambios registrados a partir del modelo propuesto de exploración, colonización y consolidación, mediante la implementación de técnicas físico

químicas, químicas y de microscopía en el análisis de artefactos, restos zooarqueológicos y arqueobotánicos y sobre todo bioantropológicos.

Metodología

La metodología de trabajo se concentrará en el abordaje analítico de tres campos disciplinares principales puestos en interacción: arqueología, historia ambiental y geografía histórica.

Arqueología

En primer lugar se partirá de la premisa que considera la ciudad como un sitio arqueológico de crecimiento continuo. Por lo tanto, desde el análisis documental y cartográfico se generarán hipótesis de hallazgos en el marco del crecimiento urbano postulado históricamente.

El estudio arqueológico se realizará en cuatro pasos:

1-Se definirán diferentes unidades ambientales desde el paisaje actual a prospectar a través del análisis generado mediante técnicas de teledetección. Luego se georeferenciarán los límites de las unidades ambientales, siendo las principales los canales y zanjones que actualmente bordean y atraviesan la ciudad.

2- Las prospecciones: incluirán la planificación de sondeos en los puntos arqueológicos que en acuerdo con la documentación y una cartografía histórica que indique los procesos recientes de transformación permitan preveer su buena conservación.

3- Excavaciones: se realizarán en área abierta donde los sondeos permitan fundamentar la necesidad de ampliar la información.

Con los sondeos y las excavaciones se espera obtener información que permita definir secuencias relativas y asociaciones estratigráficas con datos arqueológicos para definir la integridad y resolución temporal del registro (Martínez 1999) y así datar y precisar en el tiempo las condiciones ambientales y detectar anomalías (aluviones, terremotos, etc).

4. Analítica: esta etapa del trabajo es nuclear en el proyecto, resultará clave para determinar aquellos aspectos que desde la cultura material, permitirán entender los procesos de integración territorial y cultural. El orden de prioridades en el estudio se presenta a continuación.

4.1. Estudios cronológicos:

Objetivo: obtener precisiones temporales de diferentes eventos detectados en excavaciones. Elaborar un cuadro de tendencias temporales del registro arqueológico urbano. Corroborar la resolución temporal del registro en un grano fino con el fin de articularlo con el registro documental dentro de los bloques definidos en el modelo.

Tipos de dataciones

4.1.1. Relativa: correlación estratigrafía y tipologías de artefactos

4.1.2. Absoluta: dataciones por termoluminiscencia y C14.

4.2. Estudios bioantropológicos:

Objetivo: ordenando las colecciones bioantropológicas recuperadas en contextos mortuorios según su lugar en el espacio funerario se elaboran hipótesis de procedencia social. Desde allí se busca definir la diversidad étnica, tendencias de alimentación y salubridad según edades de muerte, género, etc. para caracterizar los modos de vida de los diferentes estamentos de la sociedad colonial y una creciente diferenciación en sus condiciones de vida.

4.3. Estudios artefactuales de carácter tipológicos, tecnológicos y funcionales (incluye cerámicas indígenas, coloniales, herramientas líticas, objetos metálicos, vidrios).

Objetivo: definiendo desde esta dimensión cada objeto, se determina su antigüedad y es agrupado según su procedencia, si es foráneo o local. En este caso se tipifican artefactos vinculados a diferentes actividades: extracción y/o producción, procesamiento, almacenamiento, comercialización, consumo en ámbitos domésticos e incluso objetos de lujo.

4.4. Estudios de productos consumidos (restos animales, vegetales y minerales).

Objetivo. Se busca determinar en primer lugar el origen antrópico o natural de los restos zooarqueológicos, arqueobotánicos o de materias primas minerales en los depósitos excavados. Desde esta definición en primer lugar se establecer los procesos tafonómicos que participaron en la formación de los registros, para

luego, poder correlacionarlos con el accionar humano (durante su actuación o posterior a su abandono) y desde allí proponer el carácter de la economía y la subsistencia y de las condiciones ambientales reinantes en ese momento.

4.5. Arqueología de la arquitectura

Objetivo: definir formas, estilos y fábricas para establecer una periodización en asociación a contextos de artefactos. El análisis de la arquitectura desde un punto de vista arqueológico permitirá detectar secuencias de construcción, reformas, demolición y reconstrucción de diferentes tipos de edificaciones, conociendo a la vez los recursos técnicos e insumos utilizados en el proceso. Se propone realizar una lectura de la construcción del paisaje urbano a través del sistema de representación en que buscó integrar cada artefacto inmueble y entender grados de significación actuantes desde lo material en las diferentes etapas de desarrollo de la ciudad. En una escala de grano medio a fino, permitirá discriminar actividades y funcionalidad del espacio de hábitat en esos mismos lapsos.

Historia ambiental

El estudio etnohistórico e histórico ambiental supondrá realizar una lectura de la documentación en clave antropológica y ecológica del ambiente y la sociedad de la ciudad, hasta ahora escasamente desarrollada (Prieto, 2000).

Para analizar el proceso de desarrollo urbano desde una perspectiva diacrónica ambiental se trabajará sobre datos documentales y se utilizará la metodología de la Historia Ambiental que consiste básicamente en la comparación entre el estado actual del ecosistema (a través de estudios actuales sobre clima, geomorfología, vegetación y suelo mediante trabajos en el terreno, análisis de imágenes satelitales), con la línea base (en este caso las condiciones iniciales registradas durante el asentamiento) y con los procesos de expansión y adaptación del terreno realizados a lo largo de los siglos XVI y XVIII.

En este caso se recurre a las técnicas históricas de rastreo y análisis crítico de fuentes documentales. Se rastrearán los siguientes indicadores:

-Naturales: fisonomía, distribución y cobertura vegetal, especies de la flora y de la fauna local, sequías y precipitaciones extraordinarias, eventos catastróficos,

aumento y descenso de caudales de ríos, ciénagas, sedimentación, erosión de suelos, inundaciones, noticias sobre eventos sísmicos.

-Antrópicos: asentamientos, ocupación y abandono de tierras, uso de recursos naturales, introducción de nuevas especies vegetales y animales, nuevos cultivos, construcción o abandono de caminos, canales y desagües, usos del agua, por ejemplo en los molinos del área (Figueroa tesis dr en evaluación), formación de basurales y su relación con enfermedades (Figueroa 2007).

Para el análisis de la situación poblacional se tendrán en cuenta censos, testamentos y actas de defunción. Se utilizará la documentación del Archivo Histórico de Mendoza, Archivo Eclesiástico de Mendoza, del Archivo Nacional de Chile, el Archivo General de la Nación y eventualmente del Archivo General de Indias (Sevilla) correspondientes a los siglos XVI, XVII y XVIII. En el AHM se consultarán las Actas Capitulares de ese período, Actos de gobierno, Obras Públicas, Carpetas de Indios, encomiendas, Censos, Protocolos, Inventarios, etc. También documentación editada como cronistas, viajeros, informes. En el Archivo Eclesiástico, los registros parroquiales de defunciones, nacimientos y matrimonios de esos siglos.

Técnicas cartográficas

Un trabajo de base será expresar las categorías y sus relaciones en el espacio a través de la representación cartográfica (Barros y Natri 1995). Se confeccionarán mapas para los distintos períodos establecidos en el modelo. Esto se hará mediante la comparación de las cartas y planos de distintos momentos y su superposición con planos modernos, fotografías aéreas e imágenes de satélite.

La representación cartográfica del estado actual de los ecosistemas involucrados se realizará a través del análisis de imágenes satelitales y fotografías aéreas. Esta técnica permitirá además la posible detección de relictos de las antiguas trazas para estudiar *in situ* las condiciones ecológicas del área y obtener registros estratigráficos que contribuyan a conocer mejor la situación del terreno luego ocupado por la ciudad.

Resultados esperados

Se espera integrar información procedente de diferentes fuentes, aportando demostraciones empíricas a la interpretación de la historia urbana pero desde un modelo inédito para la historiografía regional ya que se trabaja desde una

transdisciplinariedad orientada por los enfoques de la Historia Ambiental y la Arqueología Urbana, lo que permite incorporar datos procedentes de técnicas analíticas precisas, auxiliadas desde métodos físico químicos. En ese caso, las descripciones existentes en estudios tradicionales, se verá enriquecida, contrastada e incluso discutida por información hasta hoy no tenida en cuenta, fundamentalmente en lo referido a la situación poblacional en general, su proceso de adaptación al medio local y los cambios que generó desde su actuación, e incluso de cómo tales cambios repercutieron (negativamente o positivamente) sobre ella. El resultado esperado es en definitiva, entender lo urbano como parte de un proceso que generó condiciones sanitarias, alimentarias y de interacción social en un punto del territorio que experimentó transformaciones, tanto por dicha acción humana como por condicionantes naturales, aspectos que esperamos discriminar e interpretar en sus interacciones y que contribuirán a explicar desde otra arista el fenómeno ciudadano emergente y consolidado en 300 años.

Transferencia y beneficiarios

El conocimiento de los procesos ambientales ligados al desarrollo urbano y a los modos de integración territorial según diferentes modelos económicos contribuirá a la fundamentación de políticas de manejo, planificación y ordenamiento del territorio a partir de una noción imprescindible: las escalas de tiempo extensas (Brailovsky 2009). Cambiar la concepción de naturaleza como simple conjunto de recursos apropiables, sin considerar que esta acción de las sociedades, al operar en términos coevolutivos, puede generar daños irreparables, requiere de aprendizajes. Estos son ofrecidos por visiones diacrónicas de tiempo largo como las que se proponen en este proyecto. Incluso, en ciertos casos, este tipo de análisis ha sido base en desarrollos doctrinarios que partiendo de la cuantificación del daño ecológico causado en el tercer mundo por las potencias coloniales, permite invertir el cuadro de deudores y acreedores, y que los daños ambientales se utilicen como argumentación para compensar la deuda externa de los países del sur (Dillan 2000; Martínez Alier 1997).

La visión aportada por las interpretaciones logradas con un enfoque interdisciplinario de investigación permitirá actuar con la sociedad a través de las puestas museográficas y la actualización del guión del museo del Área Fundacional de la Municipalidad de Mendoza. Esta acción supondrá una

transferencia a públicos diversos, tanto escolares como turistas, quienes visitan cotidianamente de modo masivo el casco histórico de la ciudad.

También interesa entrenar alumnos y graduados (aquí se justifica la apertura del proyecto a la gran demanda de estudiantes y graduados jóvenes como se observa en el equipo de trabajo) en las técnicas de la Arqueología Urbana y la Historia Ambiental, incentivándolos en la investigación de temáticas poco desarrolladas en el ámbito académico local. Entendemos que de este modo se contribuirá por extensión, al diseño de políticas de defensa patrimonial municipal. Los resultados aportados a la formación de recursos humanos por parte de un equipo interdisciplinario de arqueólogos, historiadores, geógrafos, arquitectos, químicos y ambientalistas, redundará en beneficios para las propuesta de visiones históricas integradoras con proyección.

Bibliografía citada

Abraham, E. y M. R. Prieto. 1981 Enfoque Diacrónico de los Cambios Ecológicos y de las Adaptaciones Humanas en el NE. Árido Mendocino. *Cuadernos del CEIFAR* 8, pp.109-139. Mendoza

Abraham, E. y M.R. Prieto.1999. Vitivinicultura y desertificación en Mendoza. En: *Estudios sobre historia y ambiente en América I*, pp.109-135. Compiladores B.García Martínez y A González Jácome. Instituto Panamericano de Historia y Geografía, México.

Acosta, V. (coord.). 1996. *Historia y Desastres en América Latina*. Volumen I. La Red/Ciesas, Colombia.

Acot, P. 2005. *Historia del clima. Desde el Big Bang a las catástrofes climáticas*. El ateneo, Bs As.

Bárcena, R. 1994. Datos e interpretación del registro documental sobre la dominación incaica en Cuyo. *Xama*, 4-5: 11-49. Mendoza.

1998. *Arqueología de Mendoza*. Las Dataciones Absolutas y sus Alcances. EDIUNC. Mendoza.

2003. Arqueología e Historia Urbana: investigaciones en la ciudad y el conurbano mendocino. En: Terceras Jornadas de Arqueología Histórica y de Contacto del Centro Oeste Argentino y IV Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste Argentino. M. Bechis compil. Universidad Nacional de Río Cuatro, Córdoba.

1997. El área fundacional. En: *Mendoza. Historia y perspectivas*. P. Lacoste compilador (pp.34-39), Diario UNO, Mendoza.
- Bárcena, R. y D. Schávelzon. 1991. *El cabildo de Mendoza*. Municipalidad de Mendoza.
- Bárcena R. y J. García Llorca. 1999. Arqueología e Historia Urbana. Investigaciones en el área fundacional de Mendoza, Departamentos de Capital y Guaymallén. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*. III:219-226. La Plata.
- Barros, C. y J. Nastri. 1995. *La perspectiva espacial en Arqueología*. Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre 160. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Barth, F.1976. *Los Grupos Étnicos y sus fronteras*. FCE, México
- Bielza de Ory, V. 2002. De la ciudad ortogonal aragonesa a la cuadrangular hispanoamericana como proceso de innovación-difusión, condicionado por la utopía. *Scripta nova. Rev.Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* (VI) 106. Barcelona., <http://www.uab.es/geocrit/sn/sn-106.htm>
- Borrero, L. 1989-1990. Evolución cultural divergente en la Patagonia Austral. *Anales del Instituto de la Patagonia*. Serie Ciencias Sociales 19: 133-140. Punta Arenas, Chile.
- Brailovsky, A.E. 2009. *Historia ecológica de Iberoamérica*. T. I y II. Capital Intelectual, Bs As.
- Chiavazza, H. 2003. La Arqueología Urbana en Mendoza: excavaciones 1995 a 2002. En: *El Área Fundacional de Mendoza Vol. I*. MAF, CAU y CIRSIF. Buenos Aires (VF ed.CD)
- 2005a. Arqueología de la ciudad de Mendoza. En: *IIIº Taller Binacional Argentino-chileno "Arqueología de la cordillera de Los Andes 32º/40º latitud sur"*. Notas del Museo 58: 17-18, Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza, Argentina.
- 2005b. *Los templos coloniales como estructuras funerarias. Arqueología en la iglesia Jesuita de Mendoza*. British Archaeological Reports, S1388, Londres.
- 2005c. Arqueología Histórica de la ciudad de Mendoza. En: Selección de Textos para ingresantes a la carrera de Historia: 83-97. V. Severino compiladora. Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo. Mendoza.
2006. Arqueología histórica de la ciudad de Mendoza: explorando vínculos con Chile. En: Simposio Arqueología Histórica en Chile y el Contexto Sudamericano. Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología de Chile. Valdivia. En prensa.

2008. Bases teóricas para el análisis arqueológico de la espacialidad religiosa y los procesos de transformación cultural en la ciudad de Mendoza durante la colonia. *Revista de Arqueología Americana* 25: 225-244. Instituto Panamericano de Historia y Geografía, México.

Chiavazza, Horacio y Valeria Cortegoso. 1998. ¿Quién pisó aquí? Acercamiento a la distribución de baldosas y determinación de pisos arqueológicos en Las Ruinas de San Francisco. Mendoza. *Primer Congreso de Arqueología Virtual*. Naya, Novedades de Antropología. Mesa de Arqueología y Patrimonio. (<http://www.naya.org.ar>).

Chiavazza Horacio y Valeria Cortegoso. 2001. Arqueología urbana en Mendoza: arqueología en predios eclesiales del area fundacional de Mendoza. *Arqueología Uruguaya hacia el fin del milenio (Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya)*, Colonia de Sacramento 1997. Mesa "arqueología histórica". tomo II:481-489.

Chiavazza, H. y C. Prieto Olavarría. 2001. Arqueología en el predio Jesuita de la antigua ciudad de Mendoza-Centro Oeste de Argentina. En *X Congreso Uruguayo de Arqueología: La Arqueología Uruguaya ante los desafíos del nuevo siglo*, Montevideo, Uruguay. L. Beovide, I. Barreto, C. Curbelo (editores). CD-ROM Multimedia Didáctico.

Chiavazza Horacio y Azucena Tamiozzo. 2003. Arqueología a la vuelta de la esquina: excavaciones en la esquina de Alberdi e Ituzaingo. En: *Arqueología Histórica Argentina, (Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina Mendoza)* Corregidor, Bs As 2002 pp131-144

Chiavazza H, Puebla L., Fiori, C. Ortega y F. Hernández. 2003. Perspectiva Arqueológica Territorial: relaciones ciudad desierto desde los medanales de Lavalle: el caso de San José. Simposio Arqueología Urbana en Mendoza: Una Perspectiva Social. *Arqueología Histórica Argentina*: 89-112. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Corregidor. Buenos Aires.

Chiavazza, H. y C. Prieto Olavarría. 2007. *Arqueología de Santa Cruz de la Sierra la vieja II*. Santa Cruz, Bolivia

Chiavazza, H. y L. Maferra. 2007. Estado de las investigaciones arqueobotánicas en Mendoza y sus implicancias en la arqueología histórica. En: *Revista de arqueología histórica Argentina y Latinoamericana*. 1: 127-152. Buenos Aires.

Chiavazza, H.; C. Prieto Olavarría; V. Zorrilla. 2009. Arqueología de una formación urbana. Los registros de una ciudad de desarrollo continuo: Mendoza

- en el siglo XVI. En: *Arqueología de ciudades Americanas del siglo XVI*; H. Chiavazza y C. Cerutti compil. Editorial FFyL, UNCuyo. Mendoza (en prensa).
- Comadrán Ruiz, J. 1962. Tres casas reinantes de Cuyo. *Revista de Historia y Geografía*. Santiago, Chile.
1968. *Historia política, económica, social y cultural de la provincia de Cuyo*. Buenos Aires.
- Coria, L. 1988. *Evolución económica de Mendoza en la época colonial*. Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo, Mendoza
- Cueto, A. 1992. La encomienda como móvil y fin de la fundación de Mendoza. *Revista del Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales. CEIDER*, 10: 109-130. FFyL, UNCuyo, Mendoza.
1997. La ciudad de Mendoza del Reino de Chile. Su inestable existencia durante el siglo XVI. *Revista del Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales. CEIDER*, 18:7-52. FFyL, UNCuyo, Mendoza.
2007. *Historia del proceso de enajenación de la tierra fiscal en Mendoza (siglos XVI-XIX)*. Facultad de Filosofía y Letras. UNCuyo, Mendoza.
- Cueto, A.; J. Comadrán; V. Ceverino; A Romano; C. Marigliano. 1991. La ciudad de Mendoza. Su historia a través de cinco temas. Fundación Banco de Boston.
- Chaca, D. 1961. *Breve Historia de Mendoza*. Mendoza.
- Draghi Lucero, J. 1951. Integración de la ciudad de Mendoza a través de su evolución histórica (1561-1951). *XV Semana de Geografía*, UNC. Bs As.
1961. La fundación de Mendoza. En *Tiempo de Cuyo*. Ed. Extraordinaria. Mendoza.
1940. *Revelaciones documentales sobre la economía cuyana durante la época colonial*. Mendoza
- De Paula, A. 2000-2001. Urbanizaciones y urbanística en Córdoba y Cuyo, 1750-1810. *Anales del Instituto de Arte Americano e investigaciones estéticas "Mario Buschiazso"* 30, FADU, UBA, Bs As.
- Dillan, J. 2000. Deuda ecológica: el Sur dice al Norte: es hora de pagar. *Ecología Política*, 20. Incaria ed.
- Espejo, J. 1954. *La Provincia de Cuyo del Reino de Chile*. Santiago, Chile.
- Figuroa, P. 2007. Las enfermedades endémicas en Mendoza. En: *Mendoza, identidad, educación y ciencias*. Pp. 655-688. A. Roig y M C Satlari compilaadores. Ediciones Culturales de Mendoza.
- Funes, L. 1931. *Mendoza colonial*. Mendoza.

- Furlong, G. 1949. *Los Jesuitas de Mendoza*. Buenos Aires.
- Gárgaro, A. 1957. Juan Jufre: fundador de Mendoza. Córdoba.
1958. Mendoza y la Resurrección. *Revista de la JEHM* IV.
- Gimenez, G. 2000. Paradigmas de identidad. En: *Paradigmas de la indentidad*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, México.
- Gómez Navarro, S. 2007. Sanz Camañes, Porfirio, Las ciudades en la América Hispana. Siglos XVI al XVIII, Madrid, Sílex, 2004, 453 páginas. *Cuadernos de Historia de España*, 81: 188-191.
- Goodman, A y J. Rose. (1991). Dental enamel hypoplasias as indicators as indicators of nutritional status. M.A Kelley and C.S Larsen (eds.), *Advances in dental anthropology*, pp. 279-292. New York: Wiley-Liss.
- Guaycochea de Onofri, R. 1978. *Arquitectura de Mendoza. Gran Mendoza*. Universidad de Mendoza. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Mendoza.
- Hernández, F., F. Rojas y H. Chiavazza. 2009. Un Sistema de Información Geográfica aplicado a la arqueología histórica del Área Fundacional de Mendoza. *Continuidad y cambio Cultural en Arqueología Histórica. Arqueología Histórica Argentina. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*. M.T. Carrara Comp. pp. 716-722. Escuela de Antropología, UN.Rosario.
- Hoberman, L. y S. Socolow.1992. *Ciudades y sociedad en Latinoamérica colonial*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Hualde de Pérez Guilhou, M. 1960.El régimen de la tierra en la Mendoza colonial del siglo XVI. *Revista de Historia Americana y Argentina*. FFyL, UNC.
- Jones, S. 1997. *The Archaeology of ethnicity*. Routledge.
- Lagiglia, H. 1983. Primeros contactos hispano indígenas de Mendoza. La Arqueología Histórica y su periodificación. *Notas del Museo de Historia Natural de San Rafael*, 25: 191-203. San Rafael, Mendoza.
- Larraín, N. 1906. *El país de Cuyo*. Bs As.
- Lizárraga, R. 1928. *Descripción colonial*. Bs As.
- Lugones, M. 1928. La Fundación de Mendoza. *Los Andes*. Mendoza
1940. Pedro del Castillo, fundador de Mendoza. *Revista de la JEHM*. XII, Mendoza.
- Martínez Alier, J. 1997. Deuda ecológica y deuda externa. *Ecología Política*. Setiembre.
- Martínez, P. S. 1961. Historia económica del Virreinato (1776-1810). Madrid.

- Morales Guiñazú, F. 1933. *Genealogía de los conquistadores de Cuyo y fundadores de Mendoza*. Bs As.
1936. *Corregidores y Subdelegados de Cuyo (1561-1810)*. Bs As.
1937. Comercio colonial en Cuyo. *Revista de la JEHM*, IX, Mendoza
- Novellino, P.; V. Durán y C. Prieto. 2003. Estudios biológicos y arqueológicos en el cementerio indígena post-contacto de Capiz Alto (provincia de Mendoza. Argentina). *Paleopatología*. Revista de la Asociación Española de Paleopatología. 1: 1-16. Madrid. España.
- O'Connor, J. 2001. *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo XXI, México.
- Orser Ch.E. 1996. *A historical archaeology of the modern world*. Plenum Press, New York, Estados Unidos.
- Ots, M.J. y N. Gorrioz. 1999. Excavaciones arqueológicas en un solar de la manzana de la iglesia y convento de Santo Domingo en Mendoza. Aportes para la caracterización tecnotipológica de la cerámica del sitio. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Córdoba.
- Page, C. 2008. EL espacio público en las ciudades americanas. El caso de Córdoba (Argentina), siglos XVI a XVIII). Báez ediciones, Córdoba.
- Pérez Espín, P. 1936. *Historia de Mendoza del año 1601 al año 1650*. Mendoza.
- Ponte, R. 1998. *Mendoza. Donde las acequias encauzan la historia. Obras hidráulicas coloniales y la cultura del agua*. Departamento General de Irrigación, Mendoza.
2008. *Mendoza: Aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días*. CONICET. Mendoza.
2006. *De los caciques del agua a la Mendoza de las acequias. Cinco siglos de historia de acequias, zanjones y molinos*. Mendoza.
- Prieto M. del R. 1983a. Obtención de información sobre precipitaciones nivales en cordillera a través de técnicas históricas. *Metereológica XIV*, nº1 and 2 pp 129-138.
- Prieto, M del R. 1980. El proceso de aculturación de los Huarpes en Mendoza. En: *Anales de Arqueología y Etnología*, Facultad de Filosofía y Letras, UNC, tomos XIX-XXX, 1974-1976, Mendoza. 2000. (1983). *Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la Provincia de Cuyo en el siglo XVII*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla. Publicada en: *Anales del Instituto de Arqueología y Etnología* 52-53: 18-366. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo. Mendoza.

1983. El clima de Mendoza durante los siglos XVII y XVIII. En: Meteorológica. Vol. XIV, N° 1 y 2, Julio y Diciembre, Buenos Aires, p. 165.
1984. Métodos para derivar información sobre precipitaciones nivales de fuentes históricas en la Cordillera de los Andes. En: Zentralblatt fur Geologie und Palaontologie (11/12), Alemania.
- 1985 a. El Clima en Mendoza durante los siglos XVII y XVIII. Meteorológicas XIV (1-2), 165.
- 1985 b. Relación entre clima, condiciones ambientales y asentamientos humanos en la Provincia de Mendoza en los siglos XVI, XVII y XVIII. Revista de historia de América, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México. Pp 79-118.
- 1985 c. Determinación de posibles cambios climáticos mediante la comparación del régimen de precipitaciones de los siglos XVIII, XIX y XX en Mendoza. Geoacta, Vol 13, n° 1, Bariloche.
1988. El rol de la encomienda en Mendoza en los siglos XVI y XVII. *Serie Científica* 36. Mendoza.
2000. (1983). *Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la Provincia de Cuyo en el siglo XVII*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla. Publicada en: *Anales del Instituto de Arqueología y Etnología* 52-53: 18-366. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo. Mendoza.
2007. Variaciones y anomalías climáticas y su impacto socioeconómico en Mendoza en los últimos 500 años. En: *Mendoza, identidad, educación y ciencias*. Pp. 605-654. A. Roig y M C Satlari compildadores. Ediciones Culturales de Mendoza.
- Prieto, M.del R. y E.Abraham. 1995. Proceso de ocupación del Espacio y uso de los Recursos en la vertiente nororiental de los Andes Centrales Argentino-Chilenos. *Cuadernos de Estudios Geográficos* 22-23: 219-238. Universidad de Granada.
- Prieto, M. del R. y H. Chiavazza. 2006. Aportes de la Historia Ambiental y la Arqueología para el análisis del patrón de asentamiento huarpe en el oasis norte de Mendoza. *Anales del Instituto de Arqueología y Etnología* 59-60: 163-196. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo. Mendoza.
- Prieto, M.R. y R. Herrera. 2003. Evidencias históricas sobre algunos aspectos de la variabilidad climática en Argentina y Bolivia durante los últimos cuatro siglos. En: *IANIGLA, 30 años de investigación básica aplicada en ciencias ambientales*, pp.133-138. D. Trombotto y R.Villalba editores. Cliwarda, IANIGLA-CRICyT. Mendoza.
- Prieto, M.R., R. Herrera y P. Dussel. 1995. *Evidencias históricas de fluctuaciones climáticas en la cordillera de los Andes a partir del estudio diacrónico del caudal del río*

- Mendoza (s.XVII al XX). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.(informe inédito presentado a la SECyT, UNCuyo).
- Prieto M R., Herrera y P Dussel. 1996. Las condiciones climáticas durante la conquista y colonización del Noroeste argentino (1580-1710). *Actas del Primer Congreso de Investigación Social. Región y Sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el noroeste argentino*. Tucumán, pp. 227-234.
- Prieto, M.R, R.Herrera R y P. Dussel. 1998. Clima disponibilidad hídrica en el sur de Bolivia y noroeste de Argentina entre 1560 y 1570. Los datos españoles como fuente de datos ambientales. *Bamberg Geographische Schriften*, Bd 15, S, 35 -56.
- Prieto, M.R, R.Herrera y P. Dussel. 1999. Historical Evidences of streamflow fluctuactions in Mendoza River, Argentina, and their relationships with ENSO. *The Holocene* 9, 4: 473-481.
- Prieto M. R., P. Villalba, N. Lana y E. Abraham. 2003. Utilización de documentos históricos en la reconstrucción de la Llanura de la Travesía (Argentina) a principios del siglo XIX. En: *Revista Chilena de Historia Natural*, nº 76, pp613-622. Santiago de Chile.
- Prieto, M.R. y C. Wuilloud. 1986. Consecuencias ambientales derivadas de la instalación de los españoles en Mendoza en 1561. *Cuadernos de Historia Regional*, Dpto. de Ciencias Sociales, Universidad de Luján, vol. II, nº 6, Luján, Buenos Aires.
- Prieto, M.R. y C. Wuilloud.1997. El medio ambiente. En: *Colón y Mendoza colonial*, nº 2, pp. 26-39. P. Lacoste compilador. Diario UNO. Mendoza.
- Prieto, M del R.; P. Dussel y O Pelagatti. 2004 Indios, españoles y mestizos en tiempos de la colonia en Mendoza. En: *Mendoza a través de su historia*. A Roig, P.Lacoste y M Satlari compil. pp 49-92.
- Prieto Olavarría, C. 2005. *Alfarería Viluco en el Norte y Centro de la Provincia de Mendoza (Argentina): Nuevas Perspectivas Analíticas*. Memoria para optar al título de arqueólogo profesional. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago (inédito).
- Prieto Olavarría, C. y H. Chiavazza. 2007. La producción cerámica Viluco entre los siglos XV y XVII (Provincia de Mendoza, Argentina). *Chungara Revista Chilena de Antropología*. Universidad de Tarapacá (en prensa, envío 2007, aceptado 2008).
- Prieto Olavarría, C; L. Puebla y B. Castro de Machuca. 2008. Estudios petrográficos de cerámica arqueológica y fuentes de materias primas. El cambio tecnológico en el período de contacto hispano indígena, el caso de las ruinas de

- San Francisco, Mendoza. En: *Continuidad y cambio Cultural en Arqueología Histórica. Arqueología Histórica Argentina. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*. M.T. Carrara Comp. pp.666-676. Escuela de Antropología, UN.Rosario.
- Puebla, L.; V. Zorrilla y H. Chiavazza. 2008. Mendoza en el periodo colonial temprano: mayólicas y cerámicas locales. En: *Continuidad y cambio Cultural en Arqueología Histórica. Arqueología Histórica Argentina. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*. M.T. Carrara Comp. pp.658-665. Escuela de Antropología, UN.Rosario.
- Rusconi, C. 1962. *Poblaciones Pre y post hispánicas de Mendoza*. Volumen III "Arqueología". Edición Imprenta Oficial, Mendoza.
- Satlari, C. 2004. De las reformas borbónicas a la desintegración de Cuyo (c.1760-1820). En: *Mendoza a través de su historia*. A Roig, P.Lacoste y M Satlari compil. pp 93-133.
- Scalvini, J. 1967. *Historia de Mendoza*. Mendoza.
- Stuart-Macadam, P. (1989). Porotic Hyperostosis: relationships between orbital and vault lesions. *American Journal of Physical Anthropology* 80: 187-193.
- Verdaguer, J. 1920. *Lecciones de Historia de Mendoza*. Mendoza.
1931. *Historia eclesiástica de Cuyo*. Milano.
1935. *Historia de Mendoza*. Mendoza.
- Videla, A. 1936. *La iglesia en Mendoza durante la época colonial*. Mendoza.
- Worster, D. 1982. Discurso de la asunción de la presidencia en la American Society of environmental history. Ed. En *Pacific Historical Review* (Trad. Guillermo Castro).
1989. Haciendo Historia ambiental. En: *The end of the earth. Perspectives on modern environmental history*. D. Worster ed. Cambridge University Press. (trad. De Guillermo Castro).
- Zuluaga, R. 1963. *Los primeros caminos y su incidencia en la incipiente economía de la región de Cuyo*. Mendoza.
1964. *El cabildo de la ciudad de Mendoza. Su primer medio siglo*.